

La cara biblioteca de Google

La compañía cierra un acuerdo por 125 millones de dólares con editores y autores para escanear volúmenes impresos

M. Helft y M. Rich / NYT

Tras una batalla legal, Google ha llegado a un acuerdo con los editores y autores que allana el camino para que ambas partes saquen provecho más fácilmente de las versiones digitales de los libros impresos.

El acuerdo, por el cual Google pagaría 125 millones de dólares para resolver las demandas por derechos de autor relacionadas con sus actividades en torno al escaneado de libros, permitirá que millones de libros que ya no se editan puedan leerse y comprarse en línea.

Este acuerdo esboza el marco de un nuevo sistema que canalizará los pagos de las ventas de libros, los ingresos por publicidad y otras sumas a los autores y editoriales, de los que Google se llevará una parte. Se ha ideado para trazar la hoja de ruta de un posible futuro digital para editores y autores, que temían perder el control sobre el uso que se hace en internet de sus obras, igual que lo ha hecho la industria musical.

Recuperar ediciones

El acuerdo, que fue anunciado el martes y que requería la aprobación de los tribunales, tendrá previsiblemente un gran impacto sobre los millones de libros que aún están protegidos por los derechos de autor pero ya no se imprimen.

Desde 2004, Google ha estado trabajando con las bibliotecas de universidades y centros de investigación para hacer un escaneado digital de sus colecciones. De los siete millones de libros que Google ha escaneado ya, entre cuatro y cinco millones ya no se editan.

Google pone a disposición del público el contenido de los libros, en su servicio de búsqueda de libros, pero sólo muestra fragmentos del texto, a menos que tenga permiso del propietario de los derechos de autor para mostrar más.

Con este acuerdo, ahora Google mostrará hasta el 20% del texto a sus usuarios de forma gratuita. También se podrá disponer del texto completo en línea pagando una cantidad. Las universidades, bibliotecas y otras organizaciones podrán comprar suscripciones, gracias a las cuales sus usuarios tendrán acceso a colecciones enteras. "Una enorme colección de libros que había desaparecido del mercado ha sido rescatada", dice James Gleick, escritor y miembro de la junta directiva de Authors Guild, uno de los demandantes en el juicio que inició la batalla legal que ha desembocado ahora en acuerdo. Google planea quedarse con el 37% de los ingresos, con

lo que los editores y autores se llevarían el 63%. Si Google vende espacios para publicidad en las páginas en que aparecen las previsualizaciones, repartirá estos ingresos según la misma proporción.

El pago que realizará Google se destinará, en parte, a establecer un registro de libros digitales que administrará el nuevo sistema. Se destinarán, al menos, 45 millones de dólares a la compensación de los autores y editores cuyos libros fueron escaneados por Google antes de alcanzar este acuerdo. Sergey Brin, cofundador y presidente de tecnología de Google, explica que este más amplio servicio de búsqueda de libros es "el tipo de objetivo para el que construimos la empresa". Y añade: "Lo que hizo posible que se llegara a un acuerdo fue la visión común de permitir que la gente tenga acceso a esta información y que los que poseen los derechos reciban una compensación por ello."

Google dijo siempre que el proyecto de escaneado formaba parte de su misión de proporcionar acceso a toda la información del mundo. Algunos autores y editores aclaman el acuerdo, diciendo que finalmente se reconoce su derecho a ser compensados por sus trabajos y a controlar su distribución. Pero varios bibliotecarios y expertos legales temen que este trato conceda a Google demasiado control sobre los libros y otros materiales que constituyen la columna vertebral del sistema bibliotecario de la nación.